



748
Noviembre 27

Gabriela muy querida:

No cabe duda que eso de la telepatía es un hecho innegable. Hoy, al abrir los ojos, en lo primero que pensé fué en usted y lo que me decía de irse a Europa, en su carta anterior. Nunca escuro esa perspectiva sin temor y al pobre continente le siento ya también un olor trágico. A poco de estar pensando en eso, llegó la última carta de usted, haciendo las mismas consideraciones. No se vaya, Gabriela. Fíese de mí y recuerde que las mamás somos más intuitivas, ¿quiere? Ojalá encuentre esa casita en sitio más benévolo en cuanto al calor. Yo me pierdo la esperanza de que así sea. Además, le he prometido a mi hijo llevarlo allá, con usted, en cuanto el ciudadano pueda hacer el viaje. El niño tiene que respetarme y no voy a empezar quedando mal con él. Si usted decide quedarse, nada me faltará para estar completamente tranquila.

Ahora estoy muy feliz. Lo más maravilloso de esto es la sensación de paz, de plenitud, de identificación con Dios y su creación, que se experimenta. Es, además, una idea de perennidad, de permanencia en otro ser, tan intensa, tan clara... Nunca querré suficientemente a este niño por todo lo que me está concediendo, por todas las gracias que me entrega. Soy, sencillamente, otra persona, sin angustias, con su sitio conquistado sobre el mundo y su muerte vencida.

Por fortuna, el médico dice que la criatura está muy sana y normal y nacerá muy bien. Eso es una dicha más: saber que doy una vida buena y que por eso, el niño tiene más oportunidades de ser dichoso. El padre está completamente loco. Se ha empeñado en que será niña -también presume de muy intuitivo- y ya le ha puesto hasta nombres: Andrea, como mi abuela la esdskara. Así, Andrea ya es en esta casa todo un personaje y de hecho, ella gobierna a todo el mundo y todo gira en torno suyo, minuto por minuto.

Yo bien quisiera ir a verla, Gabriela, muy pronto. Pero ya estoy en el séptimo mes y el médico cree preferible que no viaje por ahora, cuando menos por carretera. El avión podría soportarlo bastante bien, por un mes más. Si el tiempo mejora y se puede volar sin ningún riesgo, haré el viaje. Si no, tendría que verla hasta la primavera, aunque eso sí, ya con la gusgusa a cuestas.

Ayer me encontré con Esa Godey. La salud de esa muchacha me alarma. Ya sabrá usted que estuvo inmóvil un mes por su úlcera gástrica. Pues resulta que, con todo, tuvo otro vómito de sangre hace 5 días. Y la muy imprudente se iba a comer unos tacos picantes, en plena calle. ¿No es una loca? El viernes vendrá a verme y pienso recetarle una conferencia de padre jesuita, de esas que arisan la piel de puro tétlicas. En realidad, Esa tiene riesgo de caer en un cáncer gástrico. Su disposición ácida, sus ulceraciones y su carácter congestivo forman un cuadro de predisposición muy serio. Yo se lo voy a decir, aunque sea muy duro, a ver si se ella misma se obliga a cuidarse, ahora que aún es tiempo. Aquí hay ahora una clínica de prevención del cáncer, con métodos muy modernos, -antiquirúrgicos y antiradiológicos- a la que se debiera asistir una vez al año cuando menos. El tratamiento preventivo y curativo se basa en un agente biológico, -nada de drogas ni quemaduras- que devuelve a la sangre su condición salina, abolida por la reacción alcalina de la formación cancerosa, aislando al grupo de tejidos viciosos e impidiendo sus reproducciones. Hay casos de curación muy claros, de cáncer en el seno -muy avanzado- y otros de lengua y garganta, en que los órganos han recobrado totalmente sus características normales.

[Carta] nov. 27, [México] [a] Gabriela [Mistral] [manuscrito]
Margarita [Michelena].

AUTORÍA

Michelena, Margarita, 1917-

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] nov. 27, [México] [a] Gabriela [Mistral] [manuscrito] Margarita [Michelena]. [2] p. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile